



Documento nº33, febrero 2019.

Mauricio Apablaza – Felipe Vega

Centro de Políticas Públicas

Facultad de Gobierno

Universidad del Desarrollo

**CAPITAL SOCIAL Y MIGRACIÓN INTERNACIONAL: POTENCIALES MIGRANTES  
LATINOAMERICANOS**

Estudio entre los años 2006 – 2012.

## Resumen

La migración internacional se ha transformado en un desafío permanente de política pública para los gobiernos. Las cifras del World Development Indicators evidencian un crecimiento importante de población migratoria en el mundo durante los últimos 50 años. El aumento neto de migrantes a nivel mundial, entre 1960 - 2017 fue de 186,1 millones de personas aproximadamente.

El presente documento explora la relación entre el capital social y la migración potencial<sup>1</sup> en América Latina, con objeto de generar conocimiento respecto de las causas que actúan sobre la decisión de emigrar.

Desde la perspectiva de la economía del desarrollo y la teoría de push and pull factors, se investigó si el capital social actúa como factor de expulsión y atracción de población. Mediante modelos de regresión logística se estimó como afecta el capital social en la probabilidad que un individuo emigre. Utilizando datos longitudinales de LAPOP 2006 - 2012 se generó evidencia respecto a cómo la confianza interpersonal y la participación en redes de asociación (*bridging networks*) afectan la migración potencial en América Latina<sup>2</sup>.

### 1. Contexto migratorio en el mundo.

En el mundo Naciones Unidas (2017) estima que cerca de 258 millones de personas viven en condición de migrantes, equivalentes al 3.3% de la población mundial. Desde 1960 la cantidad de migrante se ha triplicado, con un aumento neto de 186,1 millones de personas.

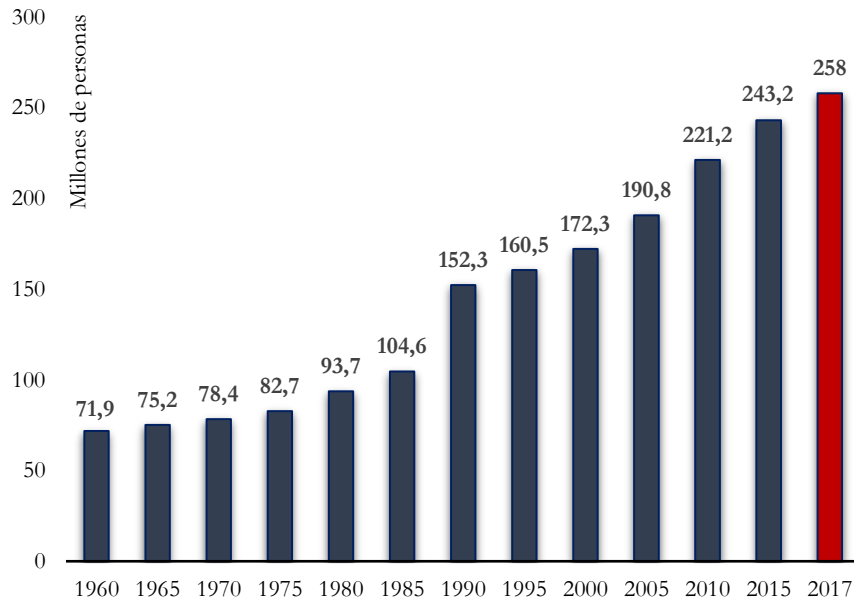
El significativo crecimiento de los flujos migratorios en el mundo plantea un desafío mayor desde el punto de vista de la política pública y de la producción de evidencia científica para la toma de decisiones. En este sentido la migración se ha situado como un asunto de relevancia en las agendas de gobiernos (Schiff, 2002).

---

<sup>1</sup> La migración potencial es entendida como la disposición que manifiestan los individuos de abandonar su país de origen.

<sup>2</sup> Por disponibilidad de los datos contenidos en LAPOP, para los años contemplados en la presente investigación, se trabajará sobre un total de 12 países de la región de Latinoamérica (México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Perú, Paraguay, República Dominicana, Haití y Jamaica).

Figura 1. Evolución de la migración mundial (1960 - 2017)

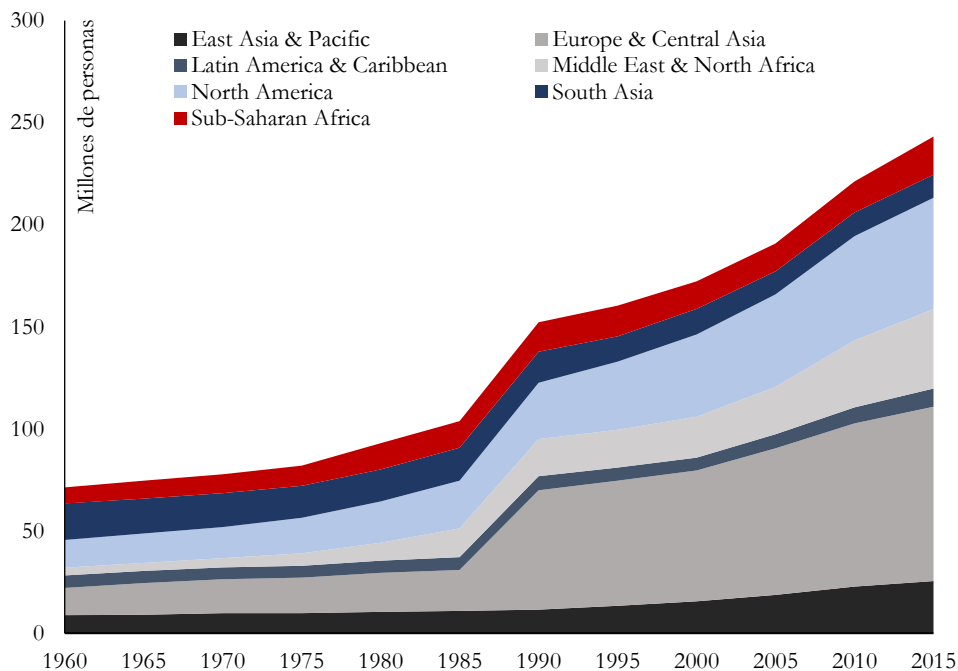


*Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos del World Development Indicators.*

Cuando se observa el aumento de migrantes por regiones, las cifras indican un mayor crecimiento relativo desde 1960 en las regiones de África del Norte y Medio Oriente (805%), seguidas por Europa y Asia Central (538%).

En términos absolutos, el mayor volumen de migrantes se concentra hoy en países de Europa y Asia central con una población de 85 millones de personas equivalentes al 35% del total de migrantes en el mundo. Por otro lado, Latinoamérica y el Caribe son las regiones con menor población migratoria (4%). En la figura 2 se aprecia la evolución del stock migratorio por regiones entre 1960 - 2015.

Figura 2. Población migrante desagregada por regiones (1960 – 2015)



Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos del World Development Indicators.

La adopción de políticas migratorias más estrictas adoptadas por países de Europa y Estados Unidos, especialmente después de la crisis de refugiados en 2015 podría generar cambios significativos en los patrones migratorios a futuro, desplazando la migración hacia otras regiones. En la tabla 1 se presenta cantidad neta y relativa de migrantes por región para el año 2015.

Tabla 1. Stock de inmigración por región (2015).

Región	Migración neta	Migración relativa (%)
East Asia & Pacific	25.557.256	10.5%
Europe & Central Asia	85.288.550	35.1%
Latin America & Caribbean	8.946.249	3.7%
Middle East & North Africa	38.864.804	16%

North America	54.481.730	22.4%
South Asia	11.377.262	4.7%
Sub-Saharan Africa	18.676.830	7.7%

---

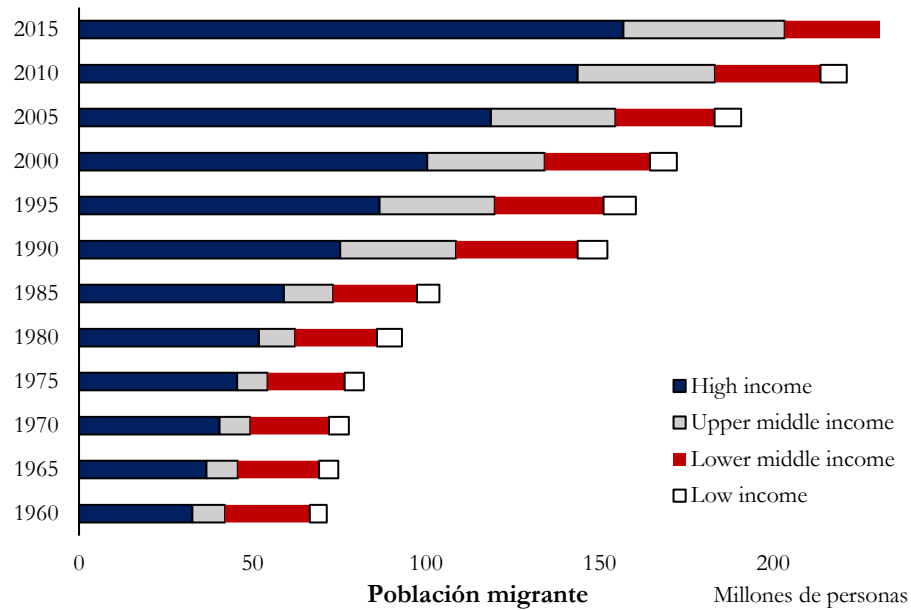
*Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos del World Development Indicators.*

Descompuesto por nivel de ingresos de los países se observan variaciones interesantes en los flujos migratorios. En 1960 la población migrante se concentraba en países de ingreso medio (47,4%), y hasta 1975 las diferencias entre países de ingreso medio y alto eran marginales.

Desde 1980 la migración comienza a dirigirse mayoritariamente hacia países de ingreso alto. Actualmente, alrededor de 157 millones de migrantes residen en países de ingresos altos, población que representa el 65% de la migración mundial.

En los últimos 5 años se observó un retroceso en la inmigración hacia países de ingreso alto (-0.4%), y un aumento hacia países de economías emergentes (1.2%). Si bien esta es una tendencia incipiente, sería interesante de evaluar en el mediano plazo. En general las economías emergentes hoy atraviesan por procesos demográficos de envejecimiento que generan presión sobre la demanda de capital humano para el recambio de la fuerza laboral, y la migración jugaría un papel importante en dicho proceso.

Figura 3. Población migrante según nivel de ingresos de los países (1960 – 2015)



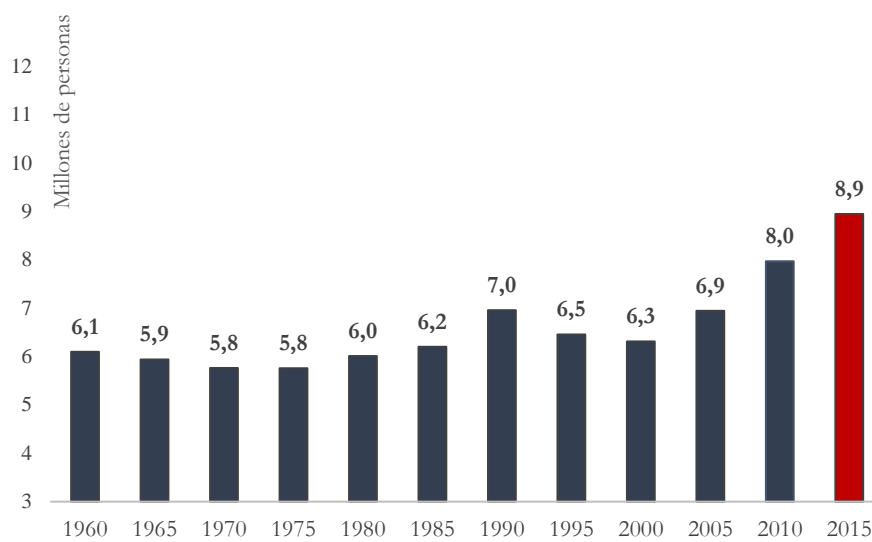
*Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos del World Development Indicators.*

## 2. Migración en Latinoamérica.

La evolución de la tasa de migración en América Latina y el Caribe se ha comportado de manera heterogénea a través del tiempo. En un primer periodo (1960-1985) la tendencia migratoria se mantuvo relativamente estable con variaciones intrascendentes, bordeando los 6 millones de migrantes. En 1990 se experimentó un crecimiento importante de población migrante, pero que rápidamente volvería a sus patrones normales.

A partir del año 2005 en Latinoamérica la tasa de migración comenzó a crecer sostenidamente, alcanzando una variación porcentual de 47% en 2015 respecto de 1960. Como se aprecia en la tabla 1, actualmente la población de migrantes en la región es de 8,9 millones de personas.

Figura 4. Evolución de la migración en América Latina (1960-2015)



*Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos del World Development Indicators.*

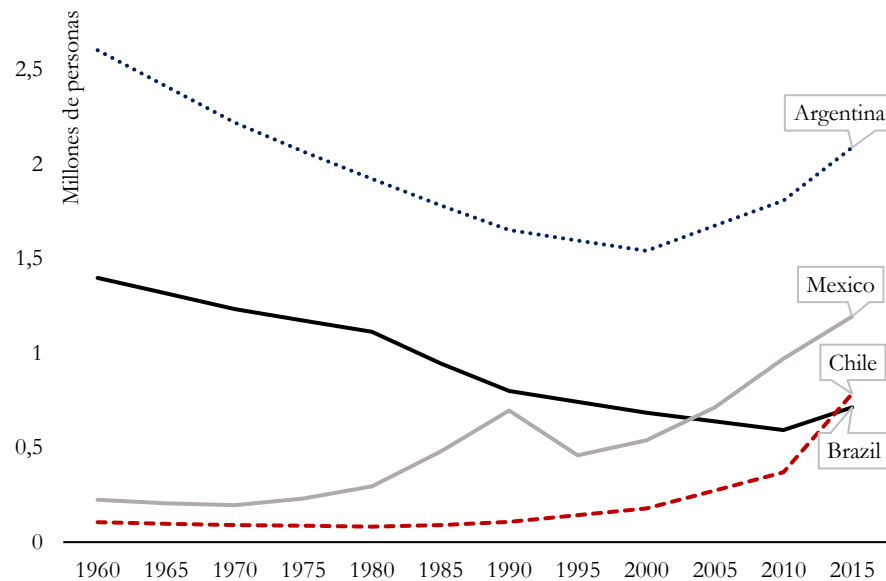
Pese a el aumento sostenido de la migración en la región, comparativamente, América Latina es la región con menor población migrante, concentrando el 3.7% del total de migración mundial.

En la literatura se sostiene que el aumento de la migración en los últimos 15 años en Latinoamérica se explicaría por movimientos de población entre los países de la misma región. En ese sentido, Villa & Martínez (2004) sostienen que la migración intrarregional es una de las claves para comprender los patrones migratorios de Latinoamérica y El Caribe.

Al analizar las tasas migratorias por países los datos refuerzan lo observado a nivel agregado en la región. Existe un comportamiento heterogéneo de la migración. Argentina y Brasil, países históricamente receptores de migración, durante los últimos 50 años han experimentado un descenso significativo en la cantidad de población inmigrante. Por su parte, Chile y Ecuador han sufrido a partir de 1985 un aumento sustantivo de sus tasas de inmigración.

En México, un caso interesante de resaltar, la tasa de inmigración aumentó de manera constante entre 1960 y 1990, con un retroceso hacia 1995. Rápidamente México retomó su tendencia de crecimiento de población migrante, posicionándose desde el año 2005 como el segundo país de la región con mayor cantidad de inmigrantes.

Figura 5. Evolución de población inmigrante por país (1960-2015)



*Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos del World Development Indicators.*

### 3. Migración en Chile.

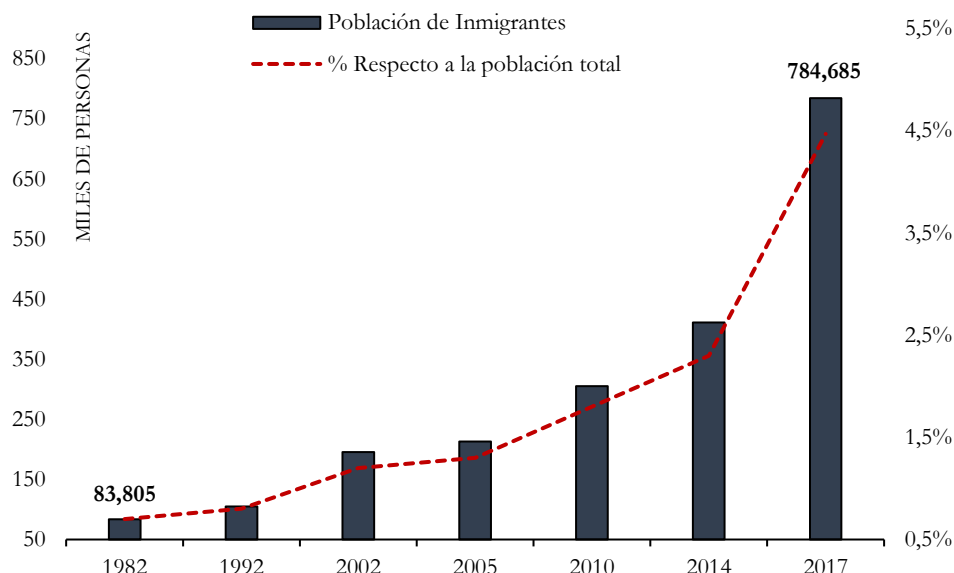
Chile se ha transformado en un país receptor de inmigración en la región. A partir de los datos censales y las estadísticas del Departamento de Extranjería perteneciente al Ministerio del Interior y Seguridad Pública, se estima que la población extranjera residente ha crecido 9,3 veces desde 1982 a 2017.

Los reportes estadísticos caracterizan la migración proveniente de países de la región como una población en crecimiento, concentrada en áreas urbanas de las regiones Metropolitana y de Antofagasta, y con un fuerte componente de migración femenina (Cabienes, Tunstall, & Pickett, 2015).

El micro-dato del Censo 2017 indica que en Chile actualmente residen alrededor de 785 mil migrantes, que representan el 4,5% de la población total del país. El 75% de los migrantes proviene de países vecinos, o de la región de América Latina y el Caribe. En la figura 6 se muestra la evolución de la migración en Chile en términos netos y relativos.



Figura 6. Evolución de la migración en Chile (1982 – 2017)



*Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos del Departamento de Extranjería, Gobierno de Chile.*

En el contexto de un país que ha experimentado un crecimiento significativo de sus tasas de migración, el Estado chileno presenta un retraso importante respecto a su institucionalidad. La Ley de migración chilena vigente data de 1975 con un marcado enfoque de seguridad nacional, convirtiéndola en una legislación no coincidente con tratados internacionales firmados por el Estado de Chile desde el retorno a la democracia (Pedemonte & Dittborn, 2016).

Como se observó, los datos a nivel mundial, regional y nacional demuestran una tendencia creciente del fenómeno migratorio en los últimos 50 años. Considerando la situación de conflictos políticos y crisis humanitarias que experimentan actualmente las regiones de Europa, Latinoamérica, Medio Oriente y el Norte de África, es plausible suponer que los flujos migratorios seguirán aumentando en los próximos años.

#### 4. Capital Social y Migraciones.

Tradicionalmente el desarrollo y crecimiento económico se han evaluado en función de la posesión de recursos naturales, desarrollo tecnológico, y un elevado stock de capital físico y humano (Serageldin, 1996). Sin embargo, pareciera no ser suficiente para comprender el fenómeno del desarrollo.

La experiencia internacional demuestra que países con similares niveles de recursos naturales, capital físico y humano, obtienen resultados económicos disímiles. Grootaert (2001) plantea la necesidad de incorporar el concepto de capital social a la función de desarrollo y crecimiento. Arrow (1972) sugiere que toda actividad económica supone la existencia de confianza. Ben-Porath (1980) afirma que la confianza es un recurso que los agentes económicos invierten y estabiliza las relaciones de intercambio. Por su parte, Ahlerup, Olsson & Yanagizawa (2009), indican que el capital social es indispensable para el crecimiento económico, sobre todo en aquellos países donde no existen instituciones formales fuertes.

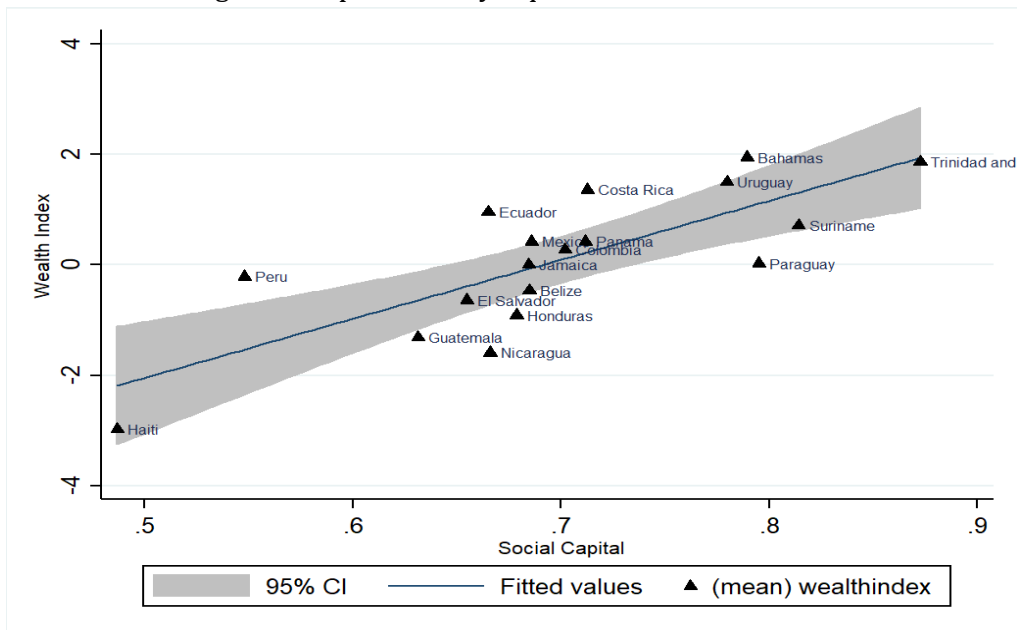
La evidencia apunta a los efectos sustancialmente positivos del capital social, sobre el desarrollo y crecimiento económico, la formación de capital humano, y la creación de oportunidades para el desarrollo humano. Lo anterior, sin perjuicio de la existencia de formas negativas de capital social mencionados en Svendsen & Svendsen (2009).

Putnam (1993) en un análisis elaborado en un contexto de reformas políticas en Italia, atribuyó las diferencias de desarrollo económico existentes entre las regiones del norte y sur de Italia a los niveles de capital social, los que fueron medidos como indicadores de participación en redes de compromiso cívico.

Por su parte, Knack & Keefer (1997) evaluaron cómo se relaciona el capital social con el crecimiento e inversión en 29 países del mundo. Los resultados indicaron que la confianza interpersonal y la reciprocidad inciden significativamente sobre el crecimiento económico y la inversión, especialmente en países con derechos de propiedad bien definidos y baja presencia de conflictos étnicos.

En América Latina cuando se analiza la relación entre el indicador de riqueza de los hogares, construido a partir de la existencia de ciertos bienes y servicios en el hogar, y el indicador de confianza interpersonal, se observa la existencia de un vínculo entre capital social y riqueza a nivel agregado por países. Esto es, en la medida que aumenta el capital social también aumenta el indicador de riqueza del país.

Figura 7. Capital social y riqueza en América Latina.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Latin American Public Opinion Project.

Desde un enfoque de economía política, el capital social constituye un elemento fundamental para la superación del dilema de la acción colectiva (Ahn & Ostrom, 2008; Svendsen & Svendsen, 2009). Una sociedad que actúa de forma cooperativa puede alcanzar beneficios mayores a los que genera de manera individual (Putnam, 2000).

Conceptualizar el capital social resulta complejo, ya que desde la economía, la ciencia política y la sociología se plantean diferentes maneras de definirlo. Sin embargo, existe un elemento en común. El capital social se constituye a partir de la confianza que desarrollan los individuos, y esta, a su vez, impacta sobre las normas existentes en una sociedad, la calidad de las instituciones políticas y los costos de transacción de cualquier actividad económica (Svendsen & Svendsen, 2009).

El Capital social no se define desde un sentido tradicional del capital, no posee un valor monetario, no es tangible ni cabe dentro de la propiedad de alguien. Es una estructura social que adopta muchas veces una forma de red caracterizada por la cooperación, confianza y reciprocidad, y que permite el funcionamiento de otras formas de capital en la formación de bienestar para los individuos y la comunidad (Hanifan, 1916).

Por otro lado, la migración se entiende como el resultado de una combinación de múltiples factores que inciden sobre la calidad de vida de las personas. Las diferencias de bienestar económico y social entre las regiones serían el motor de los movimientos migratorios

(Ravenstein, 1885). En este sentido, la economía del desarrollo aborda la migración como una decisión microeconómica condicionada por variables contextuales clasificadas en términos de *push and pull factors* (Datta, 2004).

El término *push factors* hace referencia a factores contextuales en países de origen que actúan como incentivos sobre la decisión de emigrar. La ausencia de oportunidades laborales, crisis económicas, situación económica del hogar, pobreza, seguridad social e ingresos, son todos factores que empujan a la emigración (Zimmermann, 1996). Al mismo tiempo, *pull factors* corresponde a variables contextuales presentes en países receptores de migración que atraen población extranjera. Mejores oportunidades laborales, ausencia de conflictos, mayor nivel de ingresos, entre otros, son elementos que atraen inmigración (Mohtadi, 1990).

Si el capital social produce los efectos sustancialmente positivos descritos en la literatura, y su ausencia afecta diversas áreas del desarrollo humano, entonces sería razonable suponer que bajos niveles de capital social generan incentivos a nivel individual para que las personas tomen la decisión de emigrar en busca de mejores oportunidades.

Desde la perspectiva de *push and pull factors* se plantea la hipótesis que la ausencia de capital social, en el país de origen, genera disminución en los niveles de bienestar a los que puede acceder un individuo. Por consiguiente, generaría incentivos para la emigración, situación que se refuerza por la existencia de redes migratorias en el país de destino.

La presente investigación explora como afecta el capital social a la decisión de migrar en latinamerica. Se utilizan tres proxies de capital social relacionados con la confianza interpersonal, participación en organizaciones sociales (*bridging networks*), y remesas (*proxy* de posesión de redes de migración).

## 5. Análisis descriptivos

### 5.1 Tasa de migración potencial en Latinoamérica (2006 – 2012).

La tasa de migración potencial representa la proporción de población, respecto de la población total, que declara estar dispuesta a abandonar su país. Los datos evidencian una situación heterogénea en América Latina en términos de proporción de población de potenciales migrantes (tabla 2).

Haití presentó la mayor tasa de migración potencial en la región, alcanzando un máximo de 65% el año 2006. La situación política y económica que sufre el país lo sitúa como el más pobre de América Latina, y con un bajo Índice de Desarrollo Humano según los datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

En el caso de Perú la disminución en la tasa de migración potencial fue considerable, pasando de un 41% a un 23% entre 2006 y 2012. Según los registros del Banco Mundial, la economía peruana en los últimos 10 años ha sido la que ha experimentado una de las mayores tasas de crecimiento en la región con un promedio de aumento anual del 5.9%, lo que ha permitido disminuir las cifras de desempleo y pobreza en el país.

Jamaica, por el contrario, fue el país con mayor incremento de la tasa de migración potencial, con un aumento neto de 20 puntos porcentuales entre 2006 y 2012. Los datos del Banco Mundial señalan que la economía jamaicana ha experimentado en los últimos 10 años una caída en el crecimiento, pasando desde un 2.9% en 2005 a un 0.9% en 2015.

Tabla 2. Tasa de migración potencial por país

País	2006	2008	2010	2012
México	15.9%	13.7%	15.9%	9.5%
Guatemala	15.0%	17,9%	20.2%	14.4%
El Salvador	28.6%	25,2%	24.6%	23.5%
Honduras	24.4%	21,2%	15.1%	11.3%
Nicaragua	20.1%	33,2%	27.2%	20.1%
Costa Rica	16.6%	16.0%	11.4%	10.1%
Panamá	13.8%	12,9%	14.7%	6.0%
Perú	41.1%	40.0%	27.2%	23.0%
Paraguay	36.5 %	29.9%	25.9%	21.7%
Rep. Dominicana	35.8%	24.3%	30.2%	31.8%
Haití	64.9%	61.5%	59.8%	58.1%
Jamaica	38.3%	43.3%	40.3%	48.1%
Promedio	28.8%	27.9%	25.7%	23.0%

*Fuente: Elaboración propia en base a datos de Latin American Public Opinion Project.*

## 5.2 Desarrollo de relaciones de confianza interpersonal (2006 - 2012).

La confianza interpersonal es una dimensión relevante de capital social; el desarrollo de relaciones de confianza interpersonal afecta el bienestar de los individuos y la sociedad (Fukuyama, 1995; Helliwell & Putnam, 1995; Putnam, 1997, 2000).

Cuando se analiza la proporción de población según niveles de confianza para los países latinoamericanos se observa que Haití y Perú son países de bajo capital social. El porcentaje de población que declara no desarrollar relaciones de confianza en Haití alcanzó el 67% para el año 2012, con un máximo de 78% el año 2010. Perú para el año 2006 presentó una elevada proporción de población con baja confianza (62%). Y para el año 2012 la proporción de

población con bajo capital descendió en 13 puntos porcentuales respecto de 2006, pese a lo cual se siguió situando por sobre el promedio de la región.

Tabla 3. Indicador de capital social por país (2006 - 2012).

País	2006	2008	2010	2012
México	34.1%	37.1%	39.4%	37.2%
Guatemala	36.6%	37.6%	41.7%	32.7%
El Salvador	36.6%	31.2%	36.3%	38.8%
Honduras	29.5%	46.8%	34.8%	27.7%
Nicaragua	37.8%	40.4%	36.9%	34.6%
Costa Rica	27.3%	24.8%	22.8%	25.0%
Panamá	51.5%	35.6%	30.6%	20.3%
Perú	62.4%	56.0%	57.0%	49.7%
Paraguay	26.3%	24.8%	32.1%	27.1%
Rep. Dominicana	32.8%	33.0%	36.7%	31.0%
Haití	64.6%	61.0%	77.9%	67.3%
Jamaica	28.7%	26.1%	32.0%	24.7%
Promedio	39.1%	37.9%	39.9%	34.7%

*Fuente: Elaboración propia en base a datos de Latin American Public Opinion Project.*

Mediante la caracterización de países según tasa de migración potencial y confianza interpersonal, resulta interesante observar la situación de Haití como un país de bajo capital social y elevada tasa de migración potencial. Por su parte Perú, pese a ser un país con bajo capital social presentó una tendencia de aumento de capital social entre 2006 y 2012, y una baja en su tasa de migración potencial.

### 5.3 Relación entre capital social y migración potencial.

Los análisis de correlación sugieren la existencia de una asociación entre capital social desde su dimensión de relaciones de confianza interpersonal y migración potencial. En la medida que aumentó la proporción de población con altos niveles de confianza interpersonal, disminuyó la proporción de población con disposición a migrar.

Tabla 4. Análisis de correlación entre migración potencial y capital social.

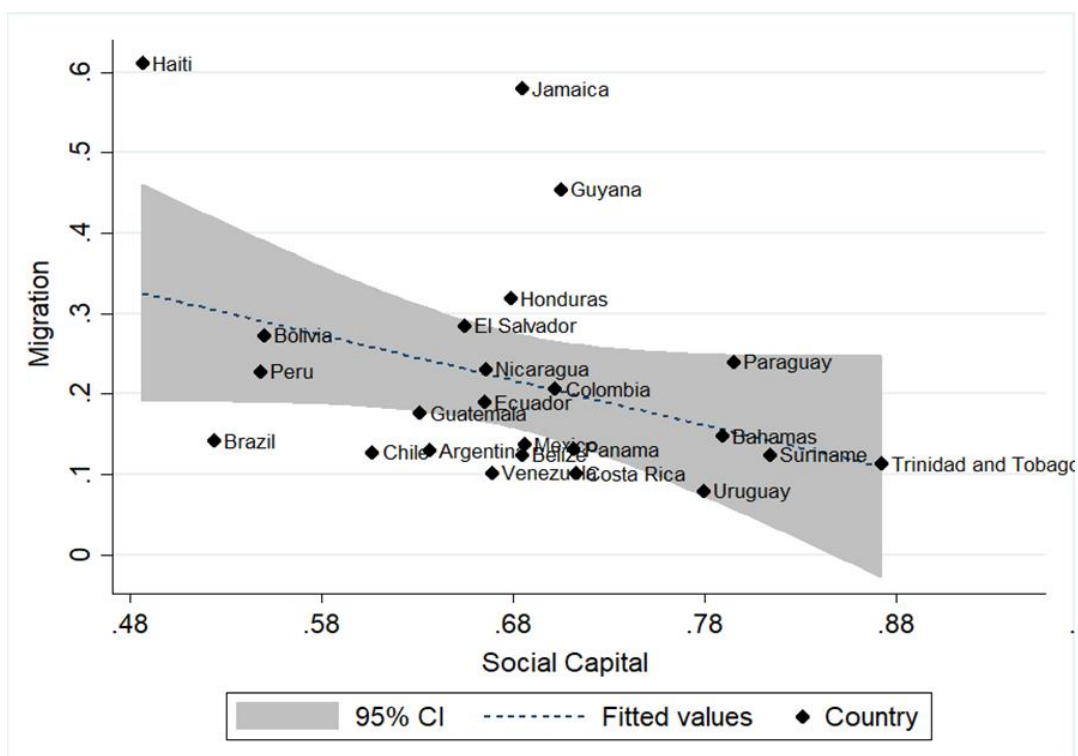
Año	2006	2008	2010	2012
	Coeficientes de correlación			
	Tasa de Migración Potencial			

Confianza				
Interpersonal	-.0893	-.0781	-.0944	-.0985

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Latin American Public Opinion Project.

Los datos agregados por país advierten la relación descrita mediante análisis correlacional a nivel individual. Países con cuantiosa proporción de población con altos niveles de capital social presentaron menor cantidad de potenciales migrantes.

Figura 8. Capital Social y Migración Potencial en Latinoamérica



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Latin American Public Opinion Project.

## 6 Modelos sobre migración potencial en América Latina.

Utilizando modelos econométricos de regresión logística, se estimaron los efectos de las variables de confianza interpersonal, remesas y *bridging networks* sobre la migración potencial, controladas por características sociodemográficas y percepciones económicas de los individuos.

Los modelos planteados para el análisis de migración entre los años 2006 y 2012, arrojaron como estadísticamente significativos los indicadores de capital social y las variables de percepción económica, para estimar la probabilidad de migración en Latinoamérica controlando por variables sociodemográficas de los individuos.

Tabla 5. Efectos marginales del modelo sobre la probabilidad de migrar

Método de estimación	Efectos Marginales			
Variable Dependiente	Migración Potencial			
Años	2006	2008	2010	2012
<b>Capital Social:</b>				
<b>Conf. Interpersonal</b>	<b>-.0263**</b>	<b>-.0302**</b>	<b>-.0210*</b>	<b>-.0258**</b>
<b>Bridging networks</b>	<b>.0029*</b>	<b>.0091*</b>	<b>.0093**</b>	<b>.0045</b>
<b>Remesas</b>	<b>.1631***</b>	<b>.1787***</b>	<b>.1570***</b>	<b>.1487***</b>
Wealth Index	.0030	.0048	.0052	.0053*
Edad	-.0074***	-.0081***	-.0077***	-.0049***
Escolaridad	.0074***	.0049***	.0028*	.0018
Sexo (hombre)	.0631***	.0837***	.0691***	.0440***
Estado civil (casado)	-.0721***	-.0810***	-.0858***	-.0674***
Percepción económica del país (buena)	-.0467***	-.0305*	.0066	-.0476***
Percepción económica del hogar (buena)	-.0641***	-.0811***	-.0403***	-.0425***
Capital	.0140	.0203	.0091	.0081
N° Obs.	8527	8240	8476	9524
% Predicciones del modelo	75%	76%	76%	80%

*Fuente: Elaboración propia en base a datos de Latin American Public Opinion Project.*

Al controlar por efectos de la edad, se planteó en el modelo la utilización de una función cuadrática. Los resultados señalan que la incidencia de la edad se vuelve decreciente sobre la



probabilidad de migrar. Esto se podría explicar dado que, en la medida que aumenta la edad los individuos se retiran del mercado laboral, disminuyen su participación en redes de asociatividad y a una edad avanzada presentan mayor aversión al riesgo.

Los resultados<sup>3</sup> de los análisis de regresión advierten que el capital social es un factor que incide en la decisión de migrar de los individuos en Latinoamérica. Un hallazgo que permite comprender de mejor manera las pautas migratorias de la región.

## 7 Análisis de Resultados

Desde la dimensión de confianza interpersonal, los datos demuestran que aquellos individuos que presentaron altos niveles de confianza interpersonal en promedio, tuvieron una probabilidad menor de migrar en 2.5 % respecto de aquellos que poseían bajos niveles de confianza interpersonal.

La existencia de escenarios *trustworthy* determina las relaciones económicas y sociales que se producen al interior de una sociedad, entre individuos e instituciones. La literatura señala que al verse dañadas las relaciones de confianza interpersonal y reciprocidad, los niveles de bienestar al que acceden los individuos se ven afectados, por lo que tendrán incentivos para la migración.

No se encontraron investigaciones en la literatura revisada que relacionaran el capital social desde su dimensión de relaciones de confianza interpersonal con la migración internacional. Considerando lo anterior, mediante la presente investigación se genera evidencia científica para pensar el capital social como un factor de expulsión de migración.

Una forma de evaluar los efectos de la confianza interpersonal sobre la probabilidad de migrar fue controlando por nivel de riqueza del hogar; ante lo cual los individuos que desarrollaron relaciones de confianza presentaron una menor probabilidad de migrar respecto de individuos que no poseían confianza interpersonal (figura 9).

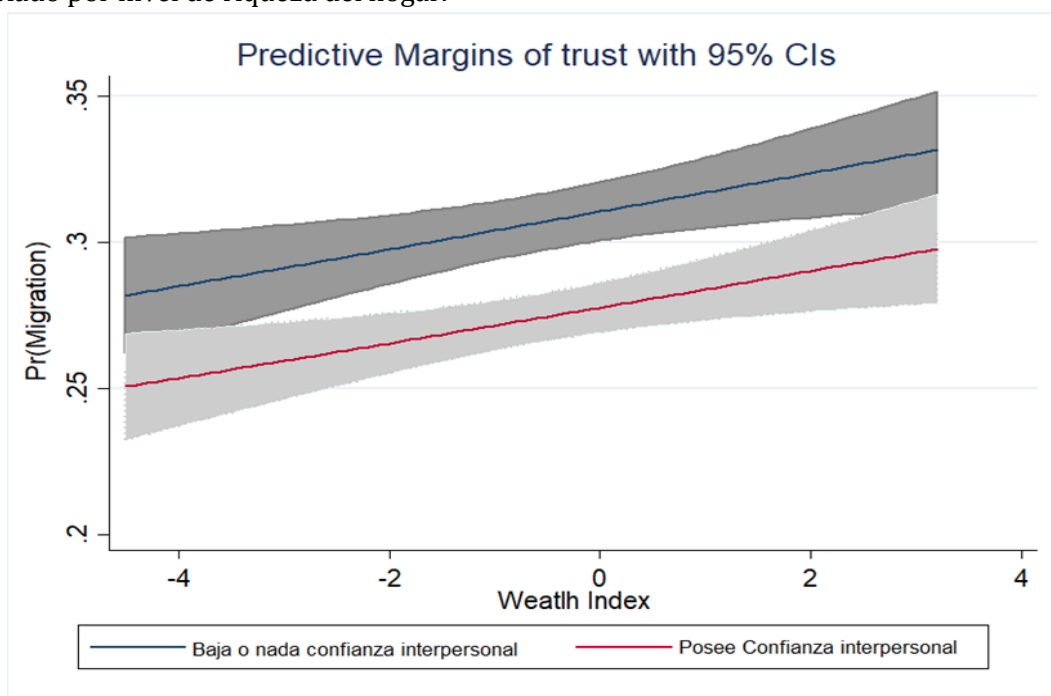
Un segundo indicador de capital social utilizado fue el *bridging networks*. Siguiendo lo realizado por Putnam (1993), se planteó la participación en organizaciones sociales como un indicador de capital social cuyos efectos sobre diferentes áreas del desarrollo humano se encuentran ampliamente discutidos en la literatura.

---

<sup>3</sup> La interpretación de resultados que sigue en el presente documento se realiza en función del promedio de los efectos marginales de cada variable para el periodo estudiado, y considerando los años en que resultaron estadísticamente significativas.

El efecto de la participación en organizaciones sociales, si bien presentaron una baja incidencia, generaron un resultado positivo sobre la emigración en Latinoamérica. En la medida que aumentó la intensidad de participación en organizaciones sociales, aumentó la probabilidad de emigrar. Esto es consistente con lo descrito por Cattaneo (2009), se sugiere que la participación en organizaciones sociales permite a los individuos acceder a información y redes que disminuyen los costos de migración.

Figura 9. Efectos marginales de Confianza Interpersonal sobre la Migración potencial controlado por nivel de riqueza del hogar.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Latin American Public Opinion Project.

El tercer indicador de capital social utilizado fue el de remesas, como un proxy de posesión de redes migratorias. La variable remesas supone que los individuos poseen redes en otro país y ciertos niveles de capital social. En este sentido, la literatura plantea que las redes son estructuras indispensables para el migrante y que permiten situarlo en una posición ventajosa respecto a oportunidades laborales en el país de destino (Bankston III, 2014).

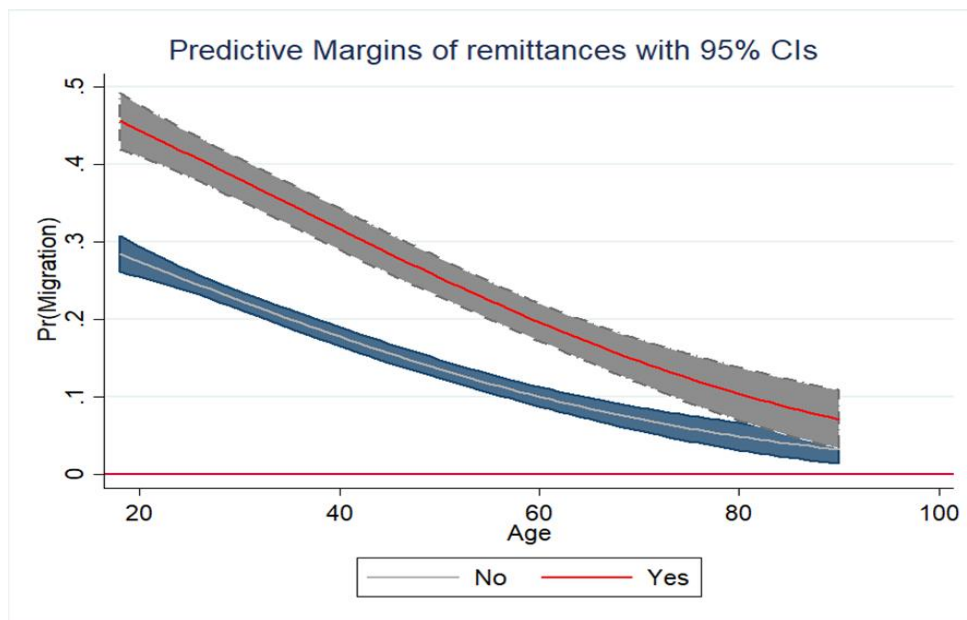
Aquellos individuos que declararon percibir ingresos por concepto de remesas presentaron una probabilidad mayor de migrar respecto de quienes señalaron no recibir. El efecto de la

recepción de remesas aumentó en promedio 16% la probabilidad de migrar con relación a la ausencia de remesas. Esto resulta coherente con lo planteado por Graham and Markovitz (2011).

Lo anterior comprueba el supuesto que la posesión de redes en otro país refuerza la disposición a emigrar. En la figura 10 se observa el efecto de la variable remesas sobre la probabilidad de migrar controlado por la edad. Ante igual condición etaria, los individuos que recibieron remesas presentaron una probabilidad mayor de migrar respecto de aquellos que no las percibieron.

Se puede sostener que la posesión de redes en el extranjero actuaría como una variable de atracción hacia países receptores de población. Las redes migratorias facilitarían la inserción del inmigrante en la sociedad de destino mediante la pertenencia a comunidades étnicas que comparten un idioma, tradiciones y un pasado histórico común relacionado a su país de origen (Bankston III, 2014).

Figura 10. Efectos marginales de Remesas sobre la Migración potencial controlado por edad.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Latin American Public Opinion Project.

En relación con variables sociodemográficas, estas arrojaron que los hombres tuvieron una mayor probabilidad de migrar en 6.5% respecto de las mujeres. Resultaría interesante revisar la literatura sobre migración y género para discutir en mayor profundidad estos resultados.

En cuanto al estado civil, aquellos individuos que se encontraban casados presentaron una menor probabilidad de migrar que los solteros en 8%. Esto presumiblemente se podría deber a que el matrimonio implica la existencia de un núcleo familiar que eleva los costos asociados a la migración.

Los años de escolaridad del individuo presentaron una baja incidencia en la probabilidad de migrar. En la medida que aumentó un año la escolaridad del individuo la probabilidad de emigrar aumentó en 0.5%. Esto se podría explicar en función de la situación laboral del potencial migrante. Si el individuo considera que su capital humano es poco valorado en su país de origen, entonces tendrá mayores incentivos para buscar oportunidades laborales en otro país.

Finalmente, la situación geográfica de residencia del individuo no resultó estadísticamente significativa para estimar la probabilidad de migración. No existen diferencias en la probabilidad de migrar entre individuos que viven en la capital del país de origen respecto de aquellos que viven en otra ciudad.

## **8 Conclusiones**

La evidencia apunta a la importancia del capital social en la afectación del crecimiento y desarrollo de los países, y las relaciones entre sociedad e instituciones. A partir de los indicadores de capital social presentados, se puede observar como el capital social se relaciona a nivel de decisión microeconómica con la migración internacional.

Las consecuencias de la ausencia de relaciones de confianza y reciprocidad conducen al individuo a optar por emigrar. Bajos niveles de capital social afectan los niveles de bienestar a los que puede optar una persona, empujándolo a buscar mayores oportunidades fuera de su país de origen.

Un segundo vínculo encontrado es la relación entre la disposición de migrar con las percepciones económicas de los individuos. Desde la perspectiva de push and pull factors la situación económica en el país de origen resulta una variable relevante al momento de evaluar la migración internacional. Resultaría lógico plantear que la privación de bienestar económico actúe como incentivo a nivel individual para el movimiento migratorio.

La tendencia creciente del fenómeno migratorio en el mundo, y la presencia de conflictos políticos y sociales en países de la región sugieren un aumento de las tasas migratorias en América Latina. Esto supone un desafío constante para académicos y legisladores en la comprensión de la migración contemporánea.

Desde un enfoque de Política Pública se plantea un reto para los Estados y sociedades en modificar el entendimiento que poseen sobre la migración internacional. La principal falencia que presentan los países en América Latina en materia legislativa genera una precarización del proceso migratorio, que afecta la seguridad de los migrantes y produce dificultades durante el proceso de integración.

En relación con el contexto chileno, se espera contribuir por medio de la presente investigación a la discusión en curso de la nueva Ley de Migración. En materias legislativas y de política pública, se vuelve necesario alcanzar una mejor comprensión de la migración contemporánea, dada la realidad de Chile como país receptor de migración en la región, y con una ley migratoria desactualizada que data de 1975.

Finalmente se deja planteada la inquietud respecto de seguir explorando la relación entre capital social y migración internacional ¿Cómo se sigue desarrollando esta relación una vez que ha ocurrido? ¿Cómo afecta el capital social en el proceso de integración del migrante latinoamericano una vez establecido en el país de destino? Son interrogantes que surgen a partir del presente trabajo. En relación con lo anterior, se refuerza lo sostenido por Graham and Markovitz (2011) respecto de la necesidad de contar con datos de panel que permitan observar al migrante a lo largo de todo el proceso migratorio, desde que se produce la decisión de emigrar hasta que ocurre el proceso de integración como inmigrante.

## Bibliografía

- Ahlerup, P., Olsson, O., & Yanagizawa, D. (2009). Social capital vs institutions in the growth process. *European Journal of Political Economy*, 25(1), 1–14.
- Ahn, T.-K., & Ostrom, E. (2008). Social capital and collective action. In D. Castiglione (Ed.), *The handbook of social capital* (pp. 70–100). Oxford: Oxford University Press.
- Arrow, K. J. (1972). Gifts and Exchanges. *Philosophy & Public Affairs*, 1(4), 343–362.
- Bankston III, C. L. (2014). *Immigrant networks and social capital*. Cambridge: John Wiley & Sons.
- Ben-Porath, Y. (1980). The F-Connection: Families, Friends, and Firms and the Organization of Exchange. *Population and Development Review*, 6(1), 1–30. <https://doi.org/10.2307/1972655>
- Cabieses, B., Tunstall, H., & Pickett, K. (2015). Understanding the Socioeconomic Status of International Immigrants in Chile Through Hierarchical Cluster Analysis: a Population Based Study. *International Migration*, 53(2), 303–320.
- Cattaneo, C. (2009). *The decision to migrate and social capital: Evidence from Albania*. Fondazione Eni Enrico Mattei and University of Sussex.
- Datta, P. (2004). Push-pull factors of undocumented migration from Bangladesh to West Bengal: A perception study. *The Qualitative Report*, 9(2), 335–358.
- Fukuyama, F. (1995). *Trust: The social virtues and the creation of prosperity*. New York: Free Press Paperbacks.
- Graham, C., & Markowitz, J. (2011). Aspirations and happiness of potential Latin American immigrants. *Journal of Social Research & Policy*, 2(2), 9.
- Grootaert, C. (2001). The missing link. In D. Paul (Ed.), *Social capital and participation in everyday life* (1st ed., Vol. 23). London: Routledge.
- Hanifan, L. J. (1916). The rural school community center. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 67(1), 130–138.
- Helliwell, J. F., & Putnam, R. D. (1995). Economic growth and social capital in Italy. *Eastern Economic Journal*, 21(3), 295–307.
- Hosmer Jr, D. W., Lemeshow, S., & Sturdivant, R. X. (2013). *Applied logistic regression* (3rd ed., Vol. 398). New Jersey: John Wiley & Sons.
- Knack, S., & Keefer, P. (1997). Does social capital have an economic payoff? A cross-country investigation. *The Quarterly Journal of Economics*, 112(4), 1251–1288.
- Mohtadi, H. (1990). Rural inequality and rural-push versus urban-pull migration: The case of Iran, 1956–1976. *World Development*, 18(6), 837–844.
- Pedemonte, N. R., & Dittborn, C. S. (2016). *La Migración en Chile: Breve reporte y caracterización*. Santiago de Chile. Retrieved from [http://www.extranjeria.gob.cl/media/2016/08/informe\\_julio\\_agosto\\_2016.pdf](http://www.extranjeria.gob.cl/media/2016/08/informe_julio_agosto_2016.pdf)

- Putnam, R. D. (1997). The prosperous community: social capital and public life. *Frontier Issues in Economic Thought*, 3, 211–212.
- Putnam, R. D. (2000). Bowling alone: America's declining social capital. In *Culture and politics* (pp. 223–234). Springer.
- Putnam, R. D., Leonardi, R., & Nanetti, R. Y. (1993). *Making democracy work: Civic traditions in modern Italy*. Princeton university press.
- Ravenstein, E. G. (1885). The laws of migration. *Journal of the Statistical Society of London*, 48(2), 167–235.
- Schiff, M. (2002). Love thy neighbor: trade, migration, and social capital. *European Journal of Political Economy*, 18(1), 87–107.
- Serageldin, I. (1996). Sustainability and the Wealth of Nations. In *International Conference on Environmentally Sustainable Development 1995: World Bank*.
- Svendsen, G. T., & Svendsen, G. L. H. (2009). *Handbook of social capital: the Troika of sociology, political science and economics* (1st ed.). Cheltenham: Edward Elgar Publishing.
- United Nations, Department of Economics and Social Affairs, P. D. (2017). *International Migration report 2017: Highlights*. New York.
- Villa, M., & Martínez, J. (2004). International migration in Latin America and the Caribbean: a summary view of trends and patterns. *Santiago de Chile, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)–División de Población de La CEPAL, Inédito*.
- Zimmermann, K. F. (1996). European migration: Push and pull. *International Regional Science Review*, 19(1–2), 95–128.